

ENTREVISTA A SABEDOR JUAN GUTIERREZ

16 DE NOVIEMBRE 2026

COMUNIDAD INDÍGENA DE SANTA MARTA CUDUYARÍ

JUAN GUTIÉRREZ es un sabedor y artesano cubeo Pamiva de la comunidad de Santa Marta, en el caño Cuduyarí, Vaupés. Su vida entreteje viajes por los ríos del Vaupés con relatos de guíos—anacondas ancestrales—que guían la cosmovisión de su pueblo.

Orígenes en Santa Marta

Juan nació bajo el rumor del Cuduyarí, en una maloca rectangular donde el humo de la yuca brava se mezclaba con cantos de yuruparí. Hijo de un capitán tradicional de la UDIC, desde niño aprendió a tallar cerbatanas de chontaduro y cestas de palma iriruma, mientras su abuela Yiredo-like le susurraba mitos de la Anaconda que emergió de la tierra en cachiveras como Waracapuri.

Viajes por el Vaupés

A los 15, Juan remó desde Cuduyarí hasta Mitú y el Querarí, hospedándose en comunidades Hehena~va como Pituna y Wacurabá. En cada maloca, intercambió artesanías por saberes: en el alto Vaupés, curanderos le enseñaron etnoecología de peces; en Arara, danzantes le mostraron ciclos vitales del taro. Regresó a Santa Marta con piel curtida por el sol amazónico, tejiendo redes que narran parentescos de ocho subgrupos Pamiva.

Cuentos de los Guíos

Juan relata que en el Cuduyarí habitan guíos sagrados, hijos de la Anaconda Ancestral. "Uno grande, escamoso como pez humano, custodia la laguna de leche en Santa Marta", dice junto al fogón. Sus cuentos avisan: el guío enseña a pescadores respetar vedas, castiga a caucheros invasores con inundaciones, y en sueños clasifica clanes como Hiakoreovai~poe~va. Así, Juan preserva el buen vivir contra misioneros y pilas contaminantes.

El Cuento: "El Guío del Cuduyarí"

Érase una vez en Santa Marta, Juan remaba su piragua al alba cuando un guío enorme emergió del caño, ojos como cachiveras brillantes. "Sabedor viajero", rugió la anaconda, "has aprendido de Mitú a Querarí, pero olvidas tu raíz". Juan ofreció una cerbatana tallada con escamas iridiscentes. El guío la tomó, y de su boca brotó leche materna: visiones de ancestros emergiendo de la tierra, clasificando clanes bajo Yiredo.

"Tejo tu cuento en mi cuerpo", dijo el guío, y Juan sintió ríos del Vaupés fluir en sus venas. Al amanecer, la anaconda se hundió, dejando una canasta llena de yuca eterna. Desde entonces, no mueren; habitan nuestras malokas guiando pescadores y artesanos contra el olvido". Y en Santa Marta, bajo la luna del Cuduyarí, sus relatos unen pasado mítico y futuro soberano.

Entrevistadora:

Firma



ZAIZA DANOVA RODRIGUEZ RIVERA

Contratista

C.C. No. 1.018.448.178

Anexo fotográfico

